

# La Necrópolis de Milmanda: nueva información sobre los rituales funerarios de la Edad de Hierro.

Durante las campañas arqueológicas realizadas entre 2023 y 2025 se han documentado nuevas tumbas y recuperado objetos funerarios, ampliando el conocimiento sobre las comunidades que habitaron la Conca de Barberà hace más de 2600 años.

Los trabajos, desarrollados en los últimos años han puesto al descubierto unos ochenta sepulturas funerarias con sus respectivos ajuares (conjunto de herramientas, armas, joyas que se colocan en la sepultura de un difunto). Los hallazgos en la necrópolis de Milmanda han sido de especial relevancia, ya que es el único espacio funerario al que encontramos dataciones que llegan hasta los siglos VII y VI aC en el Camp de Tarragona. La más cercana es Can Canyís, en Banyeres del Penedès.

«Cada sepultura  
excavada aporta  
nuevas pistas sobre  
las comunidades de la  
edad del hierro»

Los objetivos que planteamos desde el ICAC se han cumplido, puesto que se ha podido obtener la localización exacta de la necrópolis y su extensión. Por otra parte, aunque se ha observado que ha sido objeto de una gran actividad furtiva, seis tumbas se han preservado de forma intacta.

Entre los descubrimientos destaca un fragmento de colgante de bronce que apareció en la campaña de 2024, junto con hebillas o fíbulas, confirmando la presencia de elementos de vestimenta y decoración personal asociado al espacio funerario. Además, se localizaron los agujeros en los que se depositaban las urnas, ya que el terreno es rocoso.



*Vista de detalle de un fragmento de colgante de bronce localizado en el estrato superficial del yacimiento.*

En el 2025, la tercera y última campaña de excavación, se siguieron encontrando tumbas expoliadas, pero también se encontraron dos intactos; una sin urna, con los restos de cremación directamente vertidos en la tierra y acompañados de una punta de lanza doblada. Del otro entierro intacto se conserva incluso la tapa de piedra sobre la urna y su ajuar de entierro: un cuchillo, una fíbula, una hebilla, un cinturón, una punta de lanza y un trompo (parte inferior de una lanza).

## «Las armas depositadas en las tumbas revelan la importancia del simbolismo funerario en las comunidades protohistóricas»

Paralelamente a los trabajos de campo, se está realizando la microexcavación de las urnas funerarias y el análisis de los restos y materiales arqueológicos para conocer mejor las características de la población y los procesos de fabricación de los objetos.

Los resultados de la campaña permitirán seguir profundizando en el conocimiento de los rituales funerarios, la organización social y las prácticas simbólicas de las comunidades que habitaban la Conca de Barberà hace más de 2.600 años.



*Proceso de excavación de la Sepultura 33, una vez extraídos los restos óseos. Dentro del agujero de la tumba se puede observar el ajuar funerario, una punta de lanza doblada y el trompo de la misma arma.*



*Tareas de excavación en la necrópolis de Milmanda durante la campaña de excavaciones de 2024.*



*Vista de detalle de la Sepultura 34, donde se puede observar la urna funeraria con parte del ajuar de la tumba (en este caso, visibles en la fotografía un fragmento de cuchillo de hierro y un trompo de lanza).*



*Proceso de microexcavación del interior de la urna de la Sepultura 6 en el laboratorio del ICAC. Se pueden apreciar los fragmentos de huesos quemados en el interior de la urna.*